

GEMELOS

ADAPTACIÓN LIBRE DE LAURA PIZARRO, JAIME LORCA Y JUAN CARLOS ZAGAL (LA TROPPA)

BASADA EN LA NOVELA "EL GRAN CUADERNO" DE AGOTA KRISTOF.

EL GÉNESIS

COMIENZA A OÍRSE EL TEMA DE MÚSICA. EL TELÓN DEL TEATRITO SE ABRE Y SE VE UN DIAFRAGMA CERRADO. AL ABRIRSE SE VE A LA MADRE QUE GIRA COMO BAILARINA DE CAJITA DE MÚSICA. EL DIAFRAGMA SE CIERRA Y VUELVE A ABRIRSE. VEMOS AL PADRE QUE SE MIRA EN UN ESPEJO. EL DIAFRAGMA SE ABRE Y SE CIERRA Y VEMOS AL PADRE QUE LE PONE UN ANILLO A LA MADRE Y LUEGO ELLA LE PONE UN ANILLO A ÉL. LOS DOS BAILAN. SE CIERRA EL DIAFRAGMA, SE ABRE. EL PADRE ESPERA. FUMA ANSIOSO. LUEGO RECIBE A UN BEBÉ, ENTRA LA MADRE CON OTRO BEBÉ, EL PADRE SE MOLESTA. EL DIAFRAGMA SE CIERRA Y SE ABRE. EL PADRE LE PONE UNOS GORROS EN LA CABEZA A LOS GEMELOS.

Padre: Tendrán que separarse.

Madre: No lo soportarán.

Padre: Al principio les resultará difícil, pero luego se acostumbrarán.

Madre: No, nunca, lo sé. Son una misma y única persona.

Padre: Esto no es normal. Piensan juntos, obran juntos. Viven en un mundo aparte. En un mundo sólo para ellos.

Madre: Los gemelos siempre plantean problemas. No es ningún drama. Todo se arreglará.

Padre: Sí, todo se arreglará si se separan. Cada individuo debe tener su propia vida... ¡Ahí vienen, ya llegan! ¡Saluden!

EL PADRE Y LA MADRE SALUDAN. SE VEN SOLDADOS DESFILANDO. SE OYE UN DISCURSO MILITAR. EL PADRE SE PONE UN CASCO Y SE CUELGA UN FUSIL. SE VA CON EL DESFILE DE SOLDADOS. LA MADRE ABRAZA A LOS NIÑOS. ENTRA TEMA MUSICAL 2. COMIENZAN A SONAR SIRENAS DE BOMBARDEO. SE CIERRA EL DIAFRAGMA Y LUEGO EL TELÓN DEL TEATRITO. SE ILUMINAN DOS QUERUBINES QUE ESTÁN EN LA CENEFA.

EL TELÓN COMIENZA A ABRIRSE Y LAS SIRENAS SE FUNDEN CON EL TEMA MUSICAL 3. LA MADRE ESTÁ AL CENTRO DEL ESCENARIO. EN EL FONDO HAY UN PAISAJE DE UNA LOMA VERDE Y UN PEQUEÑO MOLINO. POR LOS COSTADOS DEL ESCENARIO APARECEN LOS GEMELOS, CADA UNO LLEVA UNA MALETA. LOS GEMELOS Y LA MADRE CAMINAN EN SU LUGAR.

Gemelo 1: Llegamos al Pueblo desde la Gran Ciudad. Hemos viajado toda la noche. Nuestra Madre tiene los ojos enrojecidos. Hace mucho tiempo que caminamos.

Gemelo 2: La casa de la Abuela está lejos de la estación, en el otro extremo del pueblo. Aquí no hay tranvías, ni autobuses, ni automóviles, sólo circulan algunos camiones militares.

Gemelo 1: El pueblo está silencioso y caminamos sin hablar.

Gemelo 2: Nos detenemos frente a una casa. LOS TRES SE DETIENEN Y MIRAN EN DIRECCIÓN A

LA CASA EN LA LOMA. LA MADRE SE DESPIDE BESANDO EN LA FRENTE A SUS HIJOS Y SALE DEL ESCENARIO. LOS GEMELOS SE MIRAN, LIMPIAN EL PISO Y SE SIENTAN MIRANDO HACIA PÚBLICO. MIRAN SUS MALETAS Y LAS ACERCAN A SÍ MISMOS AL UNÍSONO.

LLEGADA A LA CASA DE LA ABUELA

Gemelo 1: Nuestra Madre nunca nos ha hablado de nuestra Abuela.

Gemelo 2: Tampoco nos ha mostrado alguna fotografía de ella.

Gemelo 1: El largo viaje, el hambre y la falta de sueño nos impiden imaginar su rostro.

Gemelos: ¿La llamaremos Abuela o Abuelita?

ENTRA EL TEMA MUSICAL 4. LOS GEMELOS MIRAN EN TODAS DIRECCIONES, COGEN SUS MALETAS, SE LEVANTAN Y SALEN POR LOS COSTADOS. GEMELO 2 SE ACERCA AL MOLINO QUE ESTÁ EN LA LOMA. ADELANTE COMIENZA A BAJAR UNA RÉPLICA DEL MOLINO PERO MÁS GRANDE. LOS GEMELOS SE ACURRUCAN AL LADO. EN LA VENTANA APARECE UNA MUÑECA QUE REEMPLAZA A LA MADRE. SÓLO SE ESCUCHA LA VOZ DE LA ABUELA.

Gemelo 1: Esperamos un poco y nos acurrucamos debajo de una ventana de la cual salen unas voces.

Gemelos: La voz de nuestra Madre dice: En nuestra casa no hay nada que comer. Ni pan, ni carne, ni legumbres, ni leche. Nada. No puedo alimentarlos.

Abuela: Entonces te has acordado de mí. Durante diez años no te habías acordado. No has escrito. No has venido nunca.

Gemelos: Nuestra Madre dice: Tú sabes muy bien por qué. Yo quería a mi padre.

Abuela: Sí, y ahora recuerdas que también tienes una madre. Llegas aquí y me pides que te ayude.

Gemelos: Nuestra Madre dice: Yo no pido nada para mí. Quisiera únicamente que mis hijos sobrevivan a esta guerra. La Gran Ciudad es bombardeada día y noche, y ya no hay víveres. Evacúan a los niños al campo, a casa de sus parientes o a casa de extraños, a cualquier parte.

APARECE EN LA VENTANA LA ABUELA Y AGARRA A LA

MADRE Y LE GRITA A LA CARA.

Abuela: Envíalos a casa de extraños, a cualquier parte.

Gemelos: Son tus nietos.

Abuela: ¿Mis nietos? Ni siquiera los conozco. ¿Cuántos son?

Gemelos: Dos. Dos chicos. Son gemelos.

Abuela: ¿Qué hiciste con los otros?

Gemelo 2: ¿Otros?

Gemelo 1: ¿Qué otros?

Abuela: Las perras paren cuatro o cinco cachorros a la vez. Se conservan uno o dos, a los demás se les ahoga. ¿No tienen un padre al menos? Que yo sepa, tú no te has casado. Nadie me ha invitado a la boda.

Gemelos: Estoy casada. Su padre está en el frente. Hace seis meses que no tengo noticias de él.

Abuela: Entonces ya puedes ponerle una cruz encima. EL FRONTIS DE LA CASA DE LA ABUELA SE LEVANTA. ELLA SUBE AL ESCENARIO. ATRÁS, SE VE AHORA LA LOMA Y EL MOLINO PEQUEÑO.

Gemelo 1: Esta es vuestra Abuela. Se quedarán en su casa durante algún tiempo, hasta que acabe la guerra.

Abuela: Eso puede durar mucho tiempo. Pero no te preocupes, yo les haré trabajar. Aquí tampoco es gratuita la comida. Adiós, adiós, perra inmundita. En sus maletas están sus ropas y unas sábanas y unas mantas. Sean buenos, niños. Les escribiré. ¡Sábanas, mantas! ¡Camisas blancas y zapatos de charol! Yo les enseñaré a vivir, nietecitos. ¡Adentro! ¡Adentro! ¡Adentro!

LA ABUELA SE HA ACERCADO A LA LOMA Y GRITA MIRANDO EL MOLINO CHICO. BAJA EL DIAFRAGMA CERRADO. LUEGO SE ABRE Y VEMOS A LOS GEMELOS EN EL CÍRCULO QUE AVANZAN ASUSTADOS. LA MÚSICA SUBE EN INTENSIDAD Y LOS GEMELOS SE HUNDEN EN EL DIAFRAGMA.

Gemelos: ¡Mamá! ¡Mamá! ¡Mamá!

LA PRIMERA NOCHE

ENTRA TEMA MUSICAL 5. VEMOS A LA ABUELA ENTRANDO EN SU HABITACIÓN EN EL SEGUNDO PISO. TRAE UNA DE LAS MALETAS DE LOS GEMELOS.

LA ABRE Y REGISTRA SU CONTENIDO. LUEGO LA CIERRA Y ABRAZA LA MALETA COMO UNA VALIOSA POSESIÓN. SE VA SU LUZ.

ENTRA UNA LUZ AZUL Y VEMOS ABAJO A LOS GEMELOS QUE ESTÁN EN EL CÍRCULO DEL DIAFRAGMA MIRANDO HACIA TODAS DIRECCIONES ASUSTADOS. SE MIRAN Y JUNTAN SUS ROSTROS. LUEGO APOYAN SUS CABEZAS EN EL DIAFRAGMA Y COMIENZAN A LLORAR HASTA QUE SE QUEDAN DORMIDOS. ENTRA EL TEMA MUSICAL 6. LA ABUELA APARECE EN EL FONDO Y COMIENZA A ACERCARSE A LOS GEMELOS. SE MIRA LAS MANOS Y LUEGO LOS COGE VIOLENTAMENTE DE LAS OREJAS. LOS GEMELOS DESPIERTAN SOBRESALTADOS Y SE QUEDAN INMÓVILES.

Abuela: Yo no tengo hija, no tengo nietos, soy sola.

Aquí se hace lo que yo quiero. Bienvenidos.

LA ABUELA CON UN LÁTIGO AZOTA REITERADAMENTE A LOS GEMELOS. EL DIAFRAGMA SE CIERRA.

LOS TRABAJOS DE LA ABUELA

ENTRA EL TEMA MUSICAL 7 Y APARECE LA LOMA CON EL MOLINO CON SUS ASPAS GIRANDO Y UNA MINIATURA DE LA ABUELA QUE CORTA LEÑA CON UN HACHA.

LUEGO VEMOS EN PRIMER PLANO A LA ABUELA CORTANDO LEÑA. SE DESPLAZA Y MUEVE COMO UN MUÑECO DE CARILLÓN. DESPUÉS CARGA UN SACO, ARRASTRA A UNA VACA, ES ARRASTRADA POR LA VACA, SIEMBRA, BARRE Y SE MONTA EN LA ESCOBA COMO UNA BRUJA. COMIENZA A CERRARSE EL TELÓN.

IDA AL MERCADO

LA ABUELA APARECE POR DELANTE DEL TEATRITO LLEVANDO UNA CARRETILLA. AVANZA LENTAMENTE Y GIMIENDO. LA MÚSICA SALE PAULATINAMENTE. LOS GEMELOS APARECEN CADA UNO POR UN COSTADO.

Gemelo 1: La Abuela se va al mercado, empujando su carretilla cuya correa, puesta detrás de su seco cuello, le hace agachar la cabeza. Vacila bajo el

peso. Las jorobas del camino y las piedras la desequilibran, pero ella sigue caminando, con los pies hacia afuera, como los patos.

LA ABUELA SE DETIENE, SE SACA LA CORREA DE LA CARRETILLA Y MIRA A LOS GEMELOS AMENAZANTE.

Abuela: Se quedarán fuera de la casa hasta que yo quiera. ¡Hijos de perra! (LA ABUELA SALE CON SU CARRETILLA).

Gemelo 2: La Abuela camina hasta el mercado sin detenerse y sin haber posado su carretilla ni una sola vez. A la vuelta continúa trabajando. Todo el día, todos los días, toda su vida.

LOS GEMELOS OBSERVAN A LA ABUELA IRSE AL MERCADO. LUEGO SE MIRAN Y SE HACEN UN GUIÑO. CON LA MIRADA RECORREN EL TEATRITO HASTA DETENERSE EN DOS QUERUBINES. LOS GEMELOS SE ACERCAN Y ELIGEN AL AZAR UNO DE LOS ÁNGELES Y LE GIRAN LA CABEZA.

ENTRA TEMA 8 Y COMIENZA A ABRIRSE EL TELÓN. VEMOS EL INTERIOR DE LA CASA. LOS GEMELOS ENTRAN A ELLA Y LA RECORREN POR TODOS LADOS.

LA SUCIEDAD

Gemelo 1: En nuestra casa en la Gran Ciudad, nuestra Madre nos lavaba todos los días en la ducha o en la bañera. Nuestra ropa estaba limpia y almidonada, nuestros zapatos de charol brillaban a los pies de nuestras camas.

Gemelo 2: No hemos vuelto a ver las maletas con las que llegamos. Nuestras sábanas, nuestras mantas, nuestras toallas han desaparecido. La Abuela lo ha vendido todo.

Gemelos: Estamos cada vez más sucios.

Gemelo 1: Y nuestras ropas también.

Gemelo 2: Aquí es imposible lavarse.

Gemelo 1: No hay cuarto de baño.

Gemelo 2: Ni siquiera hay agua corriente.

Gemelo 1: No hay jabón.

Gemelos: En la cocina todo está sucio.

Gemelo 2: El horno está lleno de grasa. Los platos, las cucharas, los cuchillos nunca están limpios del todo, huelen mal.

Gemelo 1: Ni siquiera nos dan ganas de comer, sobre todo cuando vemos cómo prepara la Abuela la comida, sin lavarse las manos y limpiándose los mocos con la manga.

Gemelos: Todo huele mal, todo huele mal, todo huele mal, qué mal huele todo.

Gemelo 1: Nosotros despedimos un olor que es una mezcla de estiércol, pescado, hierbas, setas, humo, queso, lodo, tierra, sudor, orina y moho. Olemos mal, mal, mal. Tan mal como la Abuela.

Gemelos: Todo huele mal, todo huele mal, todo huele mal, qué mal huele...

Gemelo 2: ¡La Abuela!

Gemelo 1: ¡Viene?

Gemelo 2: Ahí viene.

Gemelo 1: Salgamos.

LOS GEMELOS SALEN RÁPIDO DE LA CASA Y SE COLOCAN AL LADO DE LA VENTANA. LA ABUELA LLEGA.

Abuela: ¡Fuera de mi vista! ¡Carne de horca!

LA ABUELA ENTRA A LA CASA DANDO UN PORTAZO, SACA UNA OLLA Y COMIENZA A COMER HACIENDO MUCHO RUIDO AL SORBER LA SOPA. LOS GEMELOS LA OBSERVAN DESDE LA VENTANA Y LE HACEN MORISQUETAS. LA ABUELA LOS SORPRENDE, PERO SIGUE COMIENDO. DE MALA GANA SIRVE UN PLATO DE COMIDA, ABRE LA PUERTA, LO DEJA EN EL SUELO, DA UN PORTAZO Y SE VA.

Abuela: ¡¡¡Hijos de perra!!!

LOS GEMELOS SE MIRAN, CAMINAN HACIA EL PLATO Y COMEN HAMBRIENTOS. SACAN UNA LLAVE Y ABREN FÁCILMENTE LA PUERTA Y SE DIRIGEN SIGILOSAMENTE A LA OLLA EN DONDE SIGUEN COMIENDO, MIRANDO CONSTANTEMENTE HACIA EL SEGUNDO PISO EN DONDE ESTÁ LA ABUELA. ENTRA EL TEMA MUSICAL 9.

LA ABUELA EN SU HABITACION

LA ABUELA ESTÁ EN SU HABITACIÓN Y BEBE DE UNA BOTELLA. LOS GEMELOS ESTÁN ABAJO COMIENDO LOS RESTOS DE COMIDA QUE HAY EN LA OLLA.

Gemelo 2: La Abuela es la madre de nuestra Madre.

Antes de venir a su casa, no sabíamos que nuestra Madre tenía una madre. Nosotros la llamamos Abuela. La gente del pueblo la llama La Bruja. Ella nos llama a nosotros...

Abuela: Hijos de perra. (LA ABUELA CONTINÚA BEBIENDO).

Gemelo 1: La Abuela no se lava nunca. No usa calzones. Cuando tiene ganas de orinar, se detiene en el sitio en que se encuentre, separa las piernas y mea por debajo de las faldas. Naturalmente no lo hace dentro de la casa.

Gemelo 2: Naturalmente.

Abuela: ¡Perra!

Gemelo 2: Hicimos un hoyo sobre el techo de la habitación de la Abuela para poder espiarla tranquilamente. Ella no se desnuda nunca. Debajo de la falda tiene otra falda y debajo de la blusa lleva otra blusa. Se acuesta así.

Gemelo 1: La inmundicia negra que lleva sobre la cabeza no se lo quita jamás.

LA ABUELA COMIENZA A LLORAR. DESCENDE LA LUZ DE LA HABITACIÓN Y SU LLANTO AUMENTA. LOS GEMELOS ESCUCHAN LLORAR A LA ABUELA Y SE ASUSTAN. LOS LLANTOS CONTINÚAN Y LOS GEMELOS SE TAPAN LOS OÍDOS CON LAS MANOS. SE VA LA LUZ.

APRENDIENDO A TRABAJAR

VUELVE LA LUZ A LA HABITACIÓN DE LA ABUELA. SE OYEN SUS RONQUIDOS. LOS GEMELOS HAN ENTRADO A LA HABITACIÓN Y ESTÁN AL LADO DE LA CAMA. UNO DE ELLOS TIENE EL HACHA EN SUS MANOS.

Gemelo 2: La Abuela nos golpea a menudo, con sus manos huesudas, con su látigo o con la escoba. Nos tira del pelo y las orejas. Otras personas también nos dan bofetadas y puntapiés, y ni siquiera sabemos por qué lo hacen. (EL GEMELO 2 DESAPARECE).

Gemelo 1: Las caídas, las peladuras, los cortes, el trabajo, el frío y el calor también son causa de dolor. Por eso hemos decidido endurecer nuestro cuerpo, para poder soportar el dolor sin llorar.

EL GEMELO 1 LEVANTA EL HACHA Y LA DEJA CAER VIOLENTAMENTE SOBRE LA CAMA. LO HACE UNA SEGUNDA VEZ. SE OYEN GRITOS DE LA ABUELA. SIMULTÁNEAMENTE ENTRA EL TEMA 10. SE CORTA LA LUZ DE LA HABITACIÓN Y SE ENCIENDE ABAJO DONDE ESTÁ LA LOMA Y EL MOLINO CON LAS ASPAS GIRANDO. EL GEMELO 2 ESTÁ CORTANDO LEÑA. LA ABUELA LO MIRA TRABAJAR.

Abuela: ¡Trabajo! ¡Trabajo!

LA ABUELA SALE Y ENTRA GEMELO 1 TAMBIÉN CORTANDO LEÑA. AMBOS PARECEN MUÑECOS DE UN CARILLÓN AL IGUAL QUE LA ABUELA EN LA ESCENA DE LOS TRABAJOS.

Abuela: ¡La leña!

LOS GEMELOS CORTANDO LEÑA AVANZAN Y SE CRUZAN.

Gemelos: Esto no cansa, esto no cansa, esto no cansa.

Abuela: ¡Las papas!

LOS GEMELOS AVANZAN Y SE CRUZAN CARGANDO UNOS SACOS.

Gemelos: Esto no pesa, esto no pesa, esto no pesa, no pesa.

Abuela: ¡La siembra!

LOS GEMELOS AVANZAN Y SE CRUZAN LANZANDO SEMILLAS.

Gemelos: El sol no quema, el sol no quema, el sol no quema.

LOS GEMELOS AVANZAN Y SE DETIENEN FRENTE A FRENTE Y COMIENZAN A GOLPEARSE CON LOS PUÑOS. LENTAMENTE COMIENZA A DESCENDER EL INTERIOR DE LA CASA Y LOS GEMELOS VAN HUNDIÉNDOSE.

Gemelos: Esto no duele, esto no duele, esto no duele, no duele, no duele.

LA CENA

LA ABUELA ENTRA A LA CASA, SACA LA OLLA Y COME. RÁPIDAMENTE SE LE SUMAN LOS GEMELOS POR LOS COSTADOS DEL PISO DEL TEATRITO QUE AHORA ES LA MESA. COMEN EN SILENCIO.

Abuela: Lo han comprendido. El techo y el alimento hay que ganárselos.

Gemelo 2: No es eso, Abuela. Trabajar es penoso, pero ver trabajar a otro sin hacer nada es más penoso todavía, sobre todo si ese otro es un viejo.

Abuela: ¡Hijos de perra! ¿Quieren decir que han tenido piedad de mí?

Gemelo 1: No, Abuela. Sólo nos hemos avergonzado de nosotros mismos. En lo sucesivo, realizaremos todos los trabajos que seamos capaces de hacer.

Abuela: Bien.

CONTINÚAN CENANDO EN SILENCIO.

Abuela: Se han pegado ¿Por qué?

Gemelo 2: Por nada, Abuela. Es sólo un ejercicio, no te preocupes

Abuela: ¿Un ejercicio?

Gemelo 1: Nuestro ejercicio de endurecimiento del cuerpo. Para poder soportar el dolor sin llorar.

Abuela: Están completamente chalados. En fin, si eso les divierte...

Gemelo 2: No nos divierte, Abuela, al contrario. Nos golpeamos el uno al otro con un cinturón y a cada golpe decimos:

Gemelos: Esto no duele, esto no duele.

Gemelo 2: Nos golpeamos más fuerte, cada vez más fuerte y siempre decimos:

Gemelos: Esto no duele, esto no duele.

Gemelo 1: Pasamos la mano por una llama. Cortamos nuestros brazos, nuestros muslos, nuestro pecho con un cuchillo y echamos alcohol sobre las heridas. Y cada vez decimos:

Gemelos: Esto no duele, esto no duele.

Gemelo 2: Al cabo de cierto tiempo, Abuela, efectivamente no sentimos ningún dolor. Es algún otro el que se quema, algún otro el que se corta, algún otro el que sufre, Abuela.

Gemelo 1: Ya no lloraremos. Y cuando te enfades y grites, nosotros te diremos: Deja de gritar, Abuela, es mejor que nos pegues. Y cuando nos pegues, te diremos: Más, más, Abuela. Mira, ponemos la otra mejilla, como está escrito en la Biblia. Golpea también en la otra mejilla, Abuela.

Abuela: Que el diablo se los lleve con su Biblia y sus mejillas.

SIGUEN COMIENDO EN SILENCIO.

Abuela: Me echaron a perder la comida. ¡Hijos de perra!

LA ABUELA SE LEVANTA DE LA MESA MOLESTA. GUARDA LA OLLA Y SE VA. ENTRA TEMA 11 Y COMIENZA A DESCENDER UNA VIÑETA.

Gemelo 2: Abuela.

Abuela: ¿Qué?

Gemelo 2: Mañana iremos al bosque que está junto al río a buscar leña.

Abuela: Muy bien. Pero no vayan demasiado lejos. La frontera está cerca y los militares pueden dispararles, y sobre todo no se pierdan en el bosque. Yo no iría a buscarlos.

Gemelo 2: No nos perderemos, Abuela.

LOS PECES Y EL MUERTO

APARECE UN RECUADRO AZUL. ES UN CORTE TRANSVERSAL DE UN ARROYO BAJO LA SUPERFICIE. UNA TRUCHA APARECE EN EL RECUADRO. AVANZA LENTAMENTE, CRUZA EL CUADRO, SE DEVUELVE, MIRA HACIA EL PÚBLICO Y SALE DEL RECUADRO.

APARECEN LAS PIERNAS DE LOS GEMELOS, QUE SE SUMERGEN EN EL AGUA. SE QUEDAN INMÓVILES. AHORA VEMOS LAS CUATRO MANOS CON LAS PALMAS HACIA ARRIBA. ESPERAN ESTÁTICOS. LA TRUCHA REGRESA, RECORRE PIES Y MANOS SIN PERCARTARSE DEL PELIGRO. INCLUSO SE RASCA LA BARRIGA EN UNA DE LAS MANOS. VIOLENTA Y SÚBITAMENTE LAS MANOS LO ARROJAN FUERA DEL AGUA. CAMBIO DE PLANO AL ESCENARIO DEL TEATRITO EN DONDE SE VE A LA TRUCHA QUE CAE AL SUELO Y SALTA DESESPERADA. LOS GEMELOS SE ACERCAN Y OBSERVAN ATENTOS LA LARGA AGONÍA DEL PEZ. ENTRA TEMA 12.

Gemelo 1: La Abuela nos llama Hijos de perra. La gente nos llama Hijos de bruja, Hijos de puta. Otros dicen: ¡Imbéciles! ¡Burros! ¡Mocosos de mierda! ¡Canallas! ¡Carroñas! ¡Pequeños cerdos! ¡Carne de horca! ¡Semillas de asesino!

Gemelo 2: Cuando nosotros oímos esas palabras nuestros rostros se ponen rojos, nuestros oídos zumban, nuestros ojos pican, nuestras rodillas

tiemblan.

Gemelo 1: No queremos enrojecer más.

Gemelo 2: Temblar más.

Gemelo 1: Queremos acostumbrarnos a las injurias.

Gemelo 2: Y a las palabras que hieren.

Gemelo 1: ¡Basura!

Gemelo 2: ¡Maricón!

Gemelos: Puerco, carne de horca, hijo de perra, asesino, hijo de puta, hijo de bruja.

Gemelo 1: Continuamos así hasta que las palabras no entran ya en nuestro cerebro, no entran ya ni siquiera en nuestros oídos.

Realizamos nuestro ejercicio de endurecimiento del espíritu de este modo, una hora al día. Luego vamos a pasear por las calles y provocamos a la gente para que nos insulte y comprobamos que por fin conseguimos permanecer indiferentes.

EL PESCADO CONTINÚA PERDIENDO FUERZAS.

Gemelo 2: A fuerza de ser repetidas, las palabras pierden poco a poco su significado y el dolor que nos producen se atenúa.

EL PESCADO MUERE Y GEMELO 2 LO LEVANTA Y LO CUELGA. LUEGO LO VUELVE A PONER EN EL SUELO. ENTRA TEMA 13 Y LOS GEMELOS MIRAN AL CIELO Y CAE LENTAMENTE UN PARACAÍDAS EN MINIATURA. LOS GEMELOS SE ACERCAN AL LUGAR DONDE CAYÓ EL SOLDADO. GEMELO 1 RECOGE LA TELA Y GEMELO 2 LEVANTA EL CADÁVER Y LO DEPOSITA EN EL PISO DEL TEATRITO. GEMELO 1 LE LEVANTA UN BRAZO AL MUÑECO Y LO DEJA CAER. EL MUÑECO ESTÁ MUERTO. GEMELO 2 LO GIRA Y GEMELO 1 REVISLA UNA HERIDA EN LA ESPALDA Y SALTA UN RESORTE. LOS GEMELOS SE TOCAN LA ESPALDA. GEMELO 1 DESCUBRE EL FUSIL DEL SOLDADO. LOS GEMELOS SE MIRAN Y MIRAN EN TODAS DIRECCIONES PARA COMPROBAR QUE NADIE LOS VE. GEMELO 2 DEVUELVE AL MUÑECO MUERTO AL MISMO SITIO DONDE LO ENCONTRÓ. SE QUEDAN CON EL FUSIL, LIMPIAN LAS HUELLAS Y SE VAN.

LA ABUELA APARECE EN EL OTRO EXTREMO DEL TEATRITO ACARICIANDO LA TRUCHA MUERTA. APARECEN LOS GEMELOS.

Abuela: Está muy tierna esta truchita. No se puede

GEMELOS

imaginar nada mejor. ¿Cómo la atraparon, hijos de perra?

LOS GEMELOS LE MUESTRAN LAS MANOS.

Abuela: ¿Con las manos?

Gemelo 2: Es fácil, Abuela. Sólo hay que quedarse tranquilo y esperar que la trucha regrese, y luego de coger confianza, se rasque la barriga en las manos.

Gemelo 1: En ese momento, violenta y súbitamente, se la arroja fuera del agua. Una vez en tierra sólo queda esperar y observar que concluya su lenta agonía.

LA ABUELA ESTÁ PERPLEJA Y ATÓNITA ESCUCHANDO EL RELATO.

Abuela: ¡Imbéciles, mocosos, canallas, carroñas, pequeños cerdos, carne de horca, hijos de perra! Atrapen muchos. Todos los que puedan.

LOS GEMELOS REPITEN ESTOS INSULTOS EN VOZ BAJA. LA ABUELA SE LLEVA LA TRUCHA.

Gemelo 2: Desde ese día la Abuela vende nuestros pescados en el mercado.

GEMELO 2 LE ENTREGA A GEMELO 1 EL FUSIL Y ÉSTE LO ESCONDE. EL TELÓN SE CIERRA LENTAMENTE. ENTRA TEMA 14.

LA TUMBA DEL ABUELO

LA ABUELA APARECE DESDE UN COSTADO CARGANDO SU CARRETILLA QUE VIENE LLENA DE PESCADOS, SE DETIENE Y SACA DE ENTRE LOS PESCADOS UN COLLAR DE PERLAS. SE ACERCA A UN EXTREMO DEL TEATRITO Y ESCONDE EL COLLAR DEBAJO DE LA TUMBA DEL ABUELO. LA ABUELA SE HINCA Y APARECE UN RECUADRO QUE TIENE UNA CRUZ. LOS DOS GEMELOS ESTAN ESTÁTICOS SIMULANDO SER ESTATUAS ANGELICALES. LA ABUELA LIMPIA LA TUMBA.

Abuela: Maldito... maldito... basura... cochino... LA ABUELA SE LEVANTA, DA LA ESPALDA A LA TUMBA Y MEA SOBRE ELLA. LOS GEMELOS LA MIRAN ASOMBRADOS. LA ABUELA COGE SU CARRETILLA Y SE VA. LOS GEMELOS ESPERAN QUE LA ABUELA DESAPAREZCA Y LEEN LA INSCRIPCIÓN DE LA CRUZ.

Gemelo 1: Es la tumba de nuestro Abuelo.

Gemelo 2: Murió hace 25 años.

Gemelo 1: Tenía 44.

EL RECUADRO SE CIERRA Y SE ABRE EL TELÓN. LA ABUELA ESTÁ ADENTRO DE LA CASA DESCOLGANDO LA ESCALERA QUE LLEVA A SU HABITACIÓN. LOS GEMELOS ENTRAN DE GOLPE.

Gemelo 2: Abuela, ¿cómo era nuestro Abuelo?

Abuela: ¿Cómo? Ustedes no tienen Abuelo.

Gemelo 1: Pero lo tuvimos en otro tiempo.

Abuela: No, nunca. Cuando ustedes nacieron, él ya había muerto. Así que nunca han tenido Abuelo.

Gemelo 2: ¿Por qué le envenenaste, Abuela?

Abuela: ¿Qué es esa historia?

Gemelo 1: La gente cuenta que tú envenenaste al Abuelo.

Abuela: La gente cuenta... la gente cuenta... Déjenlos que cuenten...

Gemelo 2: ¿No le envenenaste, Abuelita?

Abuela: ¡Déjenme en paz, hijos de perra!

LA ABUELA DA UN PORTAZO Y SE ENCIERRA EN SU HABITACIÓN Y NOS QUEDAMOS SÓLO CON ELLA.

Gemelo 1: Nosotros sabemos que tú no querías al Abuelo. Entonces, ¿por qué cuidas su tumba?

Abuela: ¡Justamente por eso! A causa de lo que la gente cuenta. ¡Para que dejen de contar historias e inventar chismes! ¿Y cómo saben que cuida la tumba del viejo, eh? Me han espiado, hijos de perra, me han espiado otra vez. ¡Qué el diablo se los lleve!

EL DESERTOR

LOS GEMELOS FLANQUEAN A UN DESERTOR QUE ESTÁ ACURRUCADO SOBRE EL ESCENARIO DEL TEATRITO. ES UN MUÑECO DE MADERA. ATRÁS SE VE LA LOMA Y EL MOLINO. GEMELO 1 ARTICULA SUS BRAZOS, GEMELO 2 ARTICULA SU CABEZA Y ROSTRO Y HACE SU VOZ. GEMELO 2 GOLPEA SUAVEMENTE LA CABEZA DEL MUÑECO. EL MUÑECO LEVANTA LOS BRAZOS ASUSTADO.

Gemelo 1: ¿Qué hace ahí, escondido?

EL DESERTOR MIRA A LOS GEMELOS Y SE REFRIEGA LOS OJOS.

Desertor: Ya no puedo andar. Vengo del otro lado de la frontera. Hace tres semanas que estoy caminando. Ahora estoy demasiado débil. Tengo hambre. Hace tres días que no he comido nada.

Gemelo 1: ¿Por qué no lleva el uniforme? Todos los hombres jóvenes llevan el uniforme. Todos son soldados.

Desertor: Yo ya no quiero ser soldado.

Gemelo 1: ¿No quiere usted luchar contra el enemigo?

Desertor: No, yo no quiero luchar contra nadie. Yo no tengo enemigos. Yo sólo quiero volver a mi casa.

Gemelo 1: ¿Y dónde está su casa?

Desertor: Todavía está lejos. Y no llegaré allí si no encuentro nada de comer.

Gemelo 1: ¿Por qué no compra usted algo de comer? ¿Acaso no tiene dinero?

Desertor: No, no tengo dinero y, además, no puedo permitir que me vean. Sólo me faltaría que me viesen.

Gemelo 1: ¿Por qué?

Desertor: Abandoné mi regimiento sin permiso. He huido. Soy un desertor. Si me encontrasen sería fusilado o ahorcado.

Gemelo 1: ¿Como un asesino?

Desertor: Sí, exactamente como un asesino.

Gemelo 1: Y sin embargo, usted no quiere matar a nadie.

Desertor: A nadie, a nadie. Yo solamente quiero volver a mi casa, volver a mi casa.

Gemelo 1: ¿Qué quiere que le traigamos de comer?

Desertor: Cualquier cosa, cualquier cosa.

Gemelo 1: ¿Leche de cabra, huevos duros, pan, fruta?

Desertor: Sí, sí, cualquier cosa.

Gemelo 1: ¿Y una manta? Las noches son frías y llueve con frecuencia.

Desertor: Sí, pero que no los vean, ¿eh? Y no le dirán nada a nadie, ni siquiera a su madre, ¿eh?

Gemelo 1: No nos verán, nosotros nunca decimos nada a nadie y además no tenemos madre.

Desertor: Buenos chicos, buenos chicos.

ENTRA TEMA 15. LA IRRUPCIÓN DE LA MÚSICA

ASUSTA AL DESERTOR. UN CARTERO EN BICICLETA AVANZA POR LA LOMA Y SE DETIENE FRENTE AL MOLINO. SE ENCIENDE LA LUZ DEL MOLINO Y LUEGO SE APAGA. EL CARTERO SE VA.

Gemelo 1: Tranquilo, Desertor. Es sólo el cartero del pueblo.

Desertor: Mi Padre era cartero.

Gemelo 1: Tome.

Desertor: Son muy amables, son realmente muy amables.

Gemelo 1: No pretendemos ser amables. Sólo le hemos traído estas cosas porque usted las necesita apremiantemente. Eso es todo.

Desertor: No sé cómo agradecerles. Nunca les olvidaré.

Gemelo 1: ¿Sabe usted? Llorar no sirve de nada. Nosotros no lloramos nunca. Sin embargo, todavía no somos unos hombres como usted.

Desertor: Tienen razón, no lo volveré a hacer. Es que estoy tan cansado.

EL DESERTOR LLORA DESCONSOLADO. GEMELO 2 LE CANTA ARRULLADORAMENTE. EL DESERTOR LE BESA UNA MANO Y LE HACE CARIÑO A GEMELO 1. LOS TRES SE QUEDAN UN RATO Y LUEGO SE VA LA LUZ.

EJERCICIO DE AYUNO

LA ABUELA ESTÁ EN SU HABITACIÓN. TIENE UNA CARTA EN LA MANO, NO LA LEE, SIMPLEMENTE LA CONTEMPLA, LA DA VUELTAS, LA PALPA. FINALMENTE SE LA LLEVA AL PECHO CON PROFUNDA TRISTEZA. SUAVEMENTE SE LLEVA LA HOJA A LOS LABIOS Y DE GOLPE COMIENZA A SUCCIONARLA Y MASTICARLA. LOS GEMELOS ENTRAN ABRUPTAMENTE EN LA CASA. LA ABUELA ESCUPE LA CARTA. LA MÚSICA SALE.

Gemelo 2: Abuela, hoy y mañana no comeremos.

Abuela: ¿No comerán?

Gemelo 1: Solamente beberemos agua.

Abuela: Me importa un rábano. Pero trabajarán como todos los días.

Gemelo 2: Naturalmente, Abuela.

Gemelo 1: Por supuesto.

LA ABUELA BAJA DE SU HABITACIÓN CACAREANDO. LOS GEMELOS SE SIENTAN EN LOS COSTADOS DEL ESCENARIO Y SE MIRAN FIJAMENTE. SE SIGUE OYENDO EL CACAREO. LA ABUELA ENTRA EN LA CASA CON UNA GALLINA DESPLUMADA.

Abuela: Miren lo que traigo aquí. *LA ABUELA METE LA GALLINA EN LA OLLA Y REVUELVE.*

Abuela: ¡A comer!

Gemelo 2: No vamos a la cocina.

Gemelo 1: Aquello huele muy bien.

Gemelo 2: Tenemos un poco de hambre.

Gemelo 1: Pero no demasiada.

Abuela: Qué bien huele. ¿No notan lo bien que huele?

Gemelo 2: Sí, Abuela.

Abuela: ¿Quieren un muslo cada uno?

Gemelo 1: No queremos nada, Abuela.

Abuela: Es una lástima, porque realmente está muy bueno.

Gemelo 2: La Abuela come con las manos.

Gemelo 1: Luego roe y chupa los huesitos.

Abuela: Está muy bueno este pollito. No se puede imaginar nada mejor.

Gemelo 2: Abuela, desde que estamos en tu casa, nunca has cocinado un pollo para nosotros.

Abuela: He cocinado uno hoy. Sólo tienen que comerlo.

Gemelo 1: Tú sabes perfectamente que no queremos comer nada ni hoy ni mañana.

Abuela: Eso no es culpa mía. Lo que ustedes hacen es una estupidez.

Gemelos: Es nuestro ejercicio de ayuno, para acostumbarnos a soportar el hambre.

Abuela: Entonces, vayan acostumbrándose. Nadie se los impide. Menos yo. Un ejercicio, ayuno.

LA ABUELA GUARDA LA OLLA Y SALE DE LA CASA. LOS GEMELOS SE QUEDAN AHÍ, ABURRIDOS Y HAMBRIENTOS. ENTRA TEMA 16. LOS GEMELOS VOMITAN EN UNOS AGUJEROS DEL ESCENARIO Y LUEGO SE SIENTAN EN ELLOS Y SE VAN HUNDIENDO.

Gemelo 2: Hacia el final de la jornada, tenemos verdaderamente mucha hambre. Bebemos gran cantidad de agua. Por la noche, nos cuesta trabajo dormir.

Gemelo 1: Al día siguiente, por el mediodía, la Abuela acaba el pollo. Nosotros la vemos comer a través de una especie de bruma. Ya no tenemos hambre. Tenemos fatiga.

Gemelo 2: Por la noche, la Abuela prepara unas hojuelas confitadas con chocolate. A nosotros nos dan calambres en el estómago.

Gemelo 1: Y pesadillas.

LOS GEMELOS DESAPARECEN POR LOS AGUJEROS Y LUEGO SE VEN SUS CABEZAS TRAS EL ESCENARIO. SE QUEJAN. LA ABUELA ENTRA A LA CASA.

Abuela: No han hecho su trabajo.

Gemelo 2: Tendrías que habernos despertado, Abuela.

Abuela: Deben despertarse solos.

LA ABUELA LES MIRA LAS PUPILAS.

Abuela: Es un ejercicio estúpido. Y malo para la salud. Les voy a dar de comer.

LOS GEMELOS SE SIENTAN A LA MESA HAMBRIENTOS.

Gemelo 1: Nos prepara una repugnante sopa con las sobras del mercado.

Gemelo 2: Como de costumbre.

LOS GEMELOS MIRAN LOS PLATOS Y LOS BOTAN POR LOS AGUJEROS.

Abuela: ¿Pero de qué se trata esto, mocoso mal agradecido?

LA ABUELA INTENTA GOLPEAR AL GEMELO 1 QUE LE AGARRA EL BRAZO. GEMELO 2 SALE Y SE OYEN CACAREOS.

Abuela: ¡Suéltame, suéltame!

GEMELO 2 ENTRA A LA CASA CON UN POLLO DESPLUMADO.

EJERCICIO DE CRUELDAD

Gemelo 2: Hay que cocerlo, Abuela.

Abuela: ¿Quién les ha dado permiso? ¡No tienen derecho a hacerlo! ¡Soy yo la que manda aquí, pobres desgraciados! ¡No lo coceré! ¡No lo coceré! ¡Antes reviento!

Gemelo 1: Entonces lo coceremos nosotros mismos. *GEMELO 1 METE EL POLLO EN LA OLLA Y LOS DOS*

COCINAN. LA ABUELA LOS APARTA.

Abuela: ¡Ni siquiera saben hacerlo! ¡Pequeños canallas, desgracia de mi vida, mi castigo de Dios, eso es lo que son! Han cogido el más hermoso, expresamente el más hermoso. Justamente el que tenía preparado para el mercado del martes.

TODOS SACAN UNA PRESA DE POLLO Y COMEN CON LAS MANOS.

Gemelo 2: Está muy bueno, este pollito. No se puede imaginar nada mejor.

Gemelo 1: Comeremos uno todos los domingos.

Abuela: ¿Todos los domingos? ¿Es que buscan mi ruina? ¿Quieren mi muerte? Yo, una pobre vieja indefensa, yo que tan buena he sido con ustedes.

Gemelo 2: Sí, Abuela, eres buena, muy buena. Y por esa bondad nos vas a cocinar un pollo todos los domingos.

Abuela: ¡Hijos de perra! **LA ABUELA SALE DANDO UN PORTAZO Y SE DETIENE EN LA VENTANA.**

Gemelo 1: Abuela, y cuando haya algo que matar, tendrás que llamarnos. Lo haremos nosotros mismos.

Abuela: Les gusta eso, ¿no?

Gemelo 2: No, Abuela, no nos gusta. Por eso tenemos que acostumbrarnos.

Abuela: Ah, ya entiendo. Es un nuevo ejercicio. Tienen razón. Hay que saber matar cuando es necesario.

LA ABUELA SE VA Y LOS GEMELOS SE ACERCAN A LA OLLA Y COMEN.

Gemelo 2: Comenzamos por los peces. Los cogemos de la cola y golpeamos su cabeza contra una roca.

Gemelo 1: Nos acostumbramos rápidamente a matar a los animales destinados a ser comidos.

Gemelo 2: Conejos.

Gemelo 1: Gallinas.

Gemelo 2: Patos.

Gemelo 1: Más adelante, matamos algunos animales que no es necesario matar.

Gemelo 2: Cogemos unas ranas, les abrimos el vientre y las clavamos sobre una tabla.

Gemelo 1: También atrapamos mariposas y las pinchamos sobre un cartón.

Gemelo 2: No tardamos mucho en tener una buena colección de insectos.

GEMELO 1 AGARRA DEL CUELLO A UN GATO PLANO Y ERIZADO.

Gemelo 1: Un día, colgamos de la rama de un árbol a nuestro gato.

Gemelo 2: El gato.

Gemelo 1: Un macho pelirrojo.

Gemelo 2: Pelirrojo.

Gemelo 1: Luego de colgado, el animal se alarga.

Gemelo 2: Se alarga.

Gemelo 1: Se estira.

Gemelo 2: Se estira.

Gemelo 1: Parece enorme.

Gemelo 2: Enorme.

Gemelo 1: Cuando ya no se mueve, lo descolgamos.

Gemelo 2: Descuélgalo.

GEMELO 1 TIRA EL GATO AL SUELO. AMBOS LO MIRAN.

Gemelo 1: Y se queda ahí, estirado sobre la hierba, inmóvil.

LOS GEMELOS GOLPEAN CON LOS PIES AL GATO QUE NO REACCIONA. CUANDO LOS GEMELOS SE AGACHAN A MIRARLO, EL GATO HUYE DESPAVORIDO.

Gemelo 1: Luego, lo hemos visto a veces desde lejos, pero ya no se acerca a la casa.

Gemelo 2: Ni siquiera viene a beber la leche que le ponemos delante de la puerta en un platito.

GEMELO 2 REVUELVE LA OLLA Y GEMELO 1 ECHA LOS INGREDIENTES.

Abuela: Ese gato está cada día más salvaje.

Gemelo 2: No te preocupes, Abuela. Nosotros nos encargaremos de los ratones.

Abuela: Bien.

Gemelo 1: Fabricamos unas trampas y a los ratones que caen en ellas les ahogamos en agua hirviendo.

Gemelo 2: A comer, Abuela.

Abuela: Voy.

GEMELO 2 PRUEBA EL GUISO Y SALE URGIDO CON UNA MUECA DE ASCO. GEMELO 1 PRUEBA EL GUISO Y LO DEVUELVE A LA OLLA. ENTRA TEMA 17 Y SE CIERRA EL TELÓN.

LOS OTROS NIÑOS

LABIO LEPORINO CRUZA POR DELANTE DEL TEATRO CON SU MUÑECA Y UN CUBO. EL TELÓN SE ABRE Y SE VE EL PUEBLO RECORTADO POR EL CIELO AZUL. DOS MUÑECOS - NIÑOS DE MADERA Y PLANOS, LA OBSERVAN LLENAR EL CUBO DE AGUA. ENTRAN LOS GEMELOS.

Gemelo 2: Como la escuela está cerrada, los demás niños están todo el día en la calle. Los más grandes a menudo atacan a los más pequeños y les quitan todo lo que llevan en los bolsillos.

Gemelo 1: Y a veces hasta su ropa.

LABIO LEPORINO CRUZA POR DELANTE DE LOS MUÑECOS Y UNO DE ELLOS ESCUPE EN SU CUBO Y SE RÍEN. LABIO LEPORINO VUELVE A LLENAR EL CUBO DE AGUA.

Gemelo 2: Los niños más pequeños no salen nunca solos. Están protegidos por su madre.

Gemelos: A nosotros no nos protege nadie.

LABIO LEPORINO CRUZA POR DELANTE DE LOS MUÑECOS Y UNO DE ELLOS ESCUPE EN SU CUBO Y SE RÍEN. LABIO LEPORINO VUELVE A LLENAR EL CUBO DE AGUA.

Gemelo 1: Ella es Labio Leporino. Para la gente es la tonta del pueblo. Para nosotros es nuestra vecina.

Gemelo 2: Nuestra vecina.

Gemelo 1: Los chicos mayores constantemente escupen en su cubo de agua, le muestran groseramente el sexo y también le pegan.

LABIO LEPORINO CRUZA POR DELANTE DE LOS MUÑECOS Y UNO DE ELLOS ESCUPE EN SU CUBO Y SE RÍEN. LABIO LEPORINO VUELVE A LLENAR EL CUBO DE AGUA.

Gemelo 1: Nosotros hemos decidido proteger a Labio Leporino.

Gemelos: Ese será nuestro próximo ejercicio. Proteger a Labio Leporino.

LOS GEMELOS GOLPEAN A LOS MUÑECOS HASTA DEJARLOS EN EL SUELO. LABIO LEPORINO SE RÍE.

Labio ...: ¿Por qué no me ayudaron antes?

Gemelo 2: Queríamos ver cómo te defendías.

Labio...: ¿Y qué podía hacer yo?

Gemelo 1: Tirarles tu cubo a la cabeza, arañarles la cara, patearles las bolas, gritar, chillar. O por último, largarte y volver más tarde.

LABIO LEPORINO Y LOS GEMELOS SE MIRAN UNOS INSTANTES. ELLA COGE EL CUBO CON AGUA LIMPIA CON LA INTENCIÓN DE IRSE.

Labio...: Me dicen Labio Leporino.

Gemelo 2: Lo sabemos. Eres nuestra vecina.

Labio...: Me gusta la leche.

LABIO LEPORINO SONRÍE Y SALE. LOS GEMELOS SE QUEDAN MIRÁNDOLA INMÓVILES Y SALEN.

LABIO LEPORINO

UNA VACA DE JUGUETE APARECE EN EL ESCENARIO. LABIO LEPORINO CHUPA SUS UBRES. ATRÁS SE VE LA LOMA CON EL MOLINO. LOS GEMELOS ENTRAN Y LE QUITAN LA VACA.

Gemelo 2: Esta es nuestra vaca.

Gemelo 1: Nuestra vaca.

Labio...: Me gusta la leche de vaca. Pero lo que más me gusta es chupar de la teta. Es dura y tierna a la vez. También me gusta chupar otra cosa.

LABIO LEPORINO INTENTA CHUPARLE EL SEXO A LOS GEMELOS. ELLOS LE DAN LA ESPALDA CUBRIÉNDOSE EL SEXO.

Labio...: ¿No quieren? ¿No quieren jugar conmigo? A mí me gustaría mucho. Ustedes son lindos.

Gemelo 2: Nosotros no jugamos nunca.

Labio...: ¿Y qué hacen?

Gemelo 1: Trabajamos, estudiamos y hacemos ejercicios.

Labio...: Yo pido limosna, robo y juego.

Gemelo 2: Pero eres una chica como es debido. Cuidas a tu madre.

Labio: ¿Les parezco bien?

Gemelo 1: Sí, y si necesitas algo para ti o para tu madre no tienes más que pedirnoslo. Te traeremos frutas, papas, leche, lo que encontremos.

Labio...: ¿No quiero! Todo eso yo lo puedo robar. Lo que yo quiero es que jueguen conmigo, que me quieran. Nadie me quiere. Ni siquiera mi madre. Pero yo tampoco quiero a nadie. Ni a mi madre ni

Geme los

Gemelo 2: ¿Quién envía el dinero, Abuela?

Abuela: ¿Qué dinero?

Gemelo 1: ¿Quién envía esos paquetes? ¿Quién envía esas cartas?

Abuela: Un pajarito. ¿Te gusta eso? Un pajarito. Chiquillos mirones. Todo el día espiando por las ventanas.

LA ABUELA ARRUGA NUEVAMENTE LA CARTA PARA PODER USARLA COMO PAPEL HIGIÉNICO.

Abuela: Adivinen a dónde voy.

LA ABUELA SALE DE LA CASA. GEMELO 2 LA ESPÍA POR LA VENTANA Y LE HACE UNA SEÑA A GEMELO 1 QUE SUBE A LA HABITACIÓN DE LA ABUELA. ENTRA TEMA 19.

Gemelo 1: ¡Hermano!

GEMELO 2 SUBE TAMBIÉN A LA HABITACIÓN. AHÍ DESCUBREN UNAS BUFANDAS TEJIDAS POR SU MADRE. LA ABUELA ENTRA EN LA CASA Y LOS GEMELOS SE ESCONDEN. LA ABUELA SUBE A SU HABITACIÓN Y REvisa EL PAQUETE.

Abuela: Todo en orden.

LOS GEMELOS SALEN DE SU ESCONDITE.

Gemelo 2: Esto no está bien, Abuela.

Abuela: ¿Qué es lo que no está bien?

Gemelo 2: Nosotros tenemos frío y carecemos de ropa de abrigo.

Gemelo 1: Y tú quieres vender todo lo que nuestra Madre ha tejido y enviado para nosotros.

LOS GEMELOS LE QUITAN CON VIOLENCIA LAS BUFANDAS.

Gemelo 2: Es nuestra Madre quien envía las cartas.

Gemelo 1: Es nuestra Madre quien te escribe.

Gemelo 2: Es nuestra Madre.

Gemelo 1: Es nuestra Madre quien te escribe.

Abuela: No me escribe a mí. Sabe muy bien que yo no sé leer. Y ahora que ellos están aquí, escribe. ¡Pero yo no necesito sus cartas! ¡No necesito nada que venga de ella!

EL MERCADO NEGRO

LOS GEMELOS ESTÁN MUY ABRIGADOS Y AÚN TIENEN FRÍO. SE PASEAN DE UN LADO A OTRO COMO

DOS PRESOS. LA ABUELA ESTÁ ACOSTADA.

Gemelo 1: Hace cada vez más frío. El cielo es de un color gris oscuro. El río está congelado y el bosque lleno de nieve.

Gemelo 2: Abuela, necesitamos zapatos.

Abuela: ¿Y qué más? ¿De dónde quieren que saque el dinero?

Gemelo 1: Ya casi no hay leña y así no podemos salir.

Abuela: Hay que economizar.

Gemelo 2: La Abuela ya no baja casi nunca de su habitación y cuando lo hace prepara una pobre sopa de papas. Comemos poco y mal.

Gemelo 1: Sin embargo sabemos que allá arriba ha acaparado gran cantidad de salchichones, carnes ahumadas y tarros de conserva que vende clandestinamente en el mercado negro.

LA ABUELA EN SU HABITACIÓN CONTEMPLA UNAS JOYAS. EL INTERIOR DE LA CASA CAMBIA POR LA PANORÁMICA DE LA LOMA Y EL MOLINO. AL MOLINO SE LE ENCIENDE LA LUZ.

Abuela: ¡Rica, rica! La rueda gira. Ahora estas joyas son mías. Esto es justicia. Cómo brilla todo esto.

EL CARTERO

LA MÚSICA CONTINÚA. GEMELO 2 ESPERA ANSIOSO MIRANDO HACIA DONDE APARECE EL CARTERO. GEMELO 1 LO ARTICULA Y HACE LA VOZ. GEMELO 2 LO DETIENE EN SECO CON LA MANO. SALE LA MÚSICA.

Gemelo 2: Dénos todo lo que ha traído.

Cartero: No, no hay nada.

Gemelo 2: ¿No hay nada? Entonces no le molestará que le revisemos el bolso.

Cartero: ¿Pero qué hacen?

GEMELO 2 REGISTRA EL BOLSO Y ENCUENTRA UN PAQUETE Y UNA CARTA.

Gemelo 2: Un paquete.

Gemelo 1: Un paquete.

Gemelo 2: Y una carta.

Gemelo 1: Una carta.

Gemelo 2: Ahora dénos el dinero.

Cartero: No, el dinero es para la vieja.

Gemelo 2: Pero es nuestra Madre quien lo envía.

Dénos el dinero.

Cartero: No.

Gemelo 2: Dénos el dinero.

Cartero: No.

Gemelo 2: Dános el dinero. Te dejaremos aquí hasta que te congeles.

GEMELO 2 BOTA AL CARTERO DE LA BICICLETA Y LO SOSTIENE POR EL CUELLO.

Cartero: Está, bien, está bien, pero ayúdenme a levantar.

Gemelo 2: ¿Dónde?

Cartero: En el bolsillito.

GEMELO 2 BUSCA, ENCUENTRA Y CUENTA BILLETES.

Gemelo 2: ¿Prefiere una firma o una cruz?

Cartero: La cruz está bien. Una cruz es igual a otra.

Gemelo 2: Y de ahora en adelante nos dará el dinero a nosotros, ¿está claro?

Cartero: Sí, sí, sí. El dinero para ustedes y la vieja que se cague.

GEMELO 2 LE DA UN GOLPE EN EL ROSTRO.

Gemelo 2: No nos gusta que se hable mal de la Abuela.

Cartero: Ya, ya, está bien. Los nietos y la bruja, son todos iguales...

EL ZAPATERO

EL CARTERO SALE REFUNFUÑANDO. GEMELO 2 ACUMULA NIEVE Y SE LA LANZA AL CARTERO QUE LOS INSULTA. ENTRA TEMA 20. LOS GEMELOS LEEN LA CARTA Y SALEN. APARECE LA VITRINA DE UNA ZAPATERÍA. A TRAVÉS DEL VIDRIO SE VEN LAS CASAS DEL PUEBLO Y PINTADA EN EL VIDRIO UNA ESTRELLA DE DAVID. ENTRA EL ZAPATERO Y CONTEMPLA LA ESTRELLA. GOLPES EN LA PUERTA LO SOBRESALTAN.

Zapatero: ¿Quién es?

Gemelo 1: Buenos días, señor.

Zapatero: ¿Qué quieren?

Gemelo 1: Queremos hacer negocios con usted.

Zapatero: ¿Negocios?

Gemelo 1: Sí, necesitamos dos pares de botas imper-

meables y calientes, ¿las tiene usted?

Zapatero: No, está cerrado.

Gemelo 1: Señor, ¿las tiene usted? Tenemos dinero.

Zapatero: Sí, pero las botas impermeables y calientes son muy caras.

Gemelo 1: Mire nuestros pies, están congelados. Necesitamos absolutamente esas botas.

Zapatero: ¿Andan solos?

Gemelo 1: Sí, señor.

Zapatero: Pasen, pasen. Cierra la puerta, cierra la puerta.

EL ZAPATERO LOS HACE ENTRAR A LA ZAPATERÍA. A LOS GEMELOS SÓLO SE LES VE MEDIO ROSTRO.

Zapatero: ¿Dónde está el dinero?

GEMELO 1 LE PASA EL DINERO Y EL ZAPATERO LO CUENTA.

Zapatero: Pero esto es muy poco. Con esto sólo alcanza para un par. Pero no hay problema: como tienen el mismo número las pueden usar por turnos.

Gemelo 1: Eso es imposible, señor. Nunca salimos el uno sin el otro. Vamos juntos a todas partes.

Zapatero: Vayan a pedirle más dinero a sus padres.

Gemelo 1: Nosotros no tenemos padres. Vivimos en casa de nuestra Abuela, la que llaman La Bruja. Y ella no nos dará dinero, señor.

Zapatero: ¿Son nietos de La Bruja? ¿Y vinieron desde su casa con esos zapatos viejos?

Gemelo 1: Sí, señor, pero no podemos pasar el invierno así. Este año es demasiado crudo.

Zapatero: Sí, hace mucho frío.

Gemelo 1: Nosotros tenemos que ir a buscar leña al bosque.

Zapatero: Todos tenemos que trabajar.

Gemelo 1: Necesitamos absolutamente...

Zapatero: ...dos pares de botas impermeables y calientes. Ya me lo dijeron. Siéntense ahí y no toquen nada.

EL ZAPATERO LES TIENDE DOS PARES DE BOTAS.

Zapatero: Pruébense esas botas a ver cómo les quedan.

Gemelo 1: Están bien señor, nos quedamos con éstas. No le pagaremos el segundo par hasta la primavera, cuando...

GEMELOS

Zapatero: No, no, no. No quiero su dinero. Tomen. Cójnalo. Y vayan a comprarse unos buenos calcetines.

Gemelo 1: Señor, no nos gusta aceptar regalos.

Zapatero: ¿Y por qué?

Gemelo 1: Porque no nos gusta dar las gracias.

Zapatero: No están obligados a darlas. Bueno, márchense. A ver, chicos, esperen, esperen. Aquí tengo unas sandalias que me sobraron del verano pasado, y estos zapatos que anduvieron muy bien. ¿Necesitan alguna otra cosa?

Gemelo 1: Zapatos de niña, por favor.

Zapatero: Ah, para la novia, para la novia.

Gemelo 1: ¿Por qué quiere darnos todo esto?

Zapatero: Porque yo también tengo nietos. Y al parecer ya no necesitaré más la zapatería. Me iré de aquí muy pronto.

Gemelo 1: ¿A dónde va a ir usted?

Zapatero: ¿Quién sabe? Lo más probable es que me lleven lejos y me maten.

Gemelo 1: ¿Pero quién quiere matarlo? ¿Y por qué?

Zapatero: Vamos, vamos. No hagan preguntas. Es mejor que no sepan nada. Guarden todo lo que les he dado. Escóndalo bien. Y váyanse a su casa y no salgan esta noche, será muy peligroso.

Gemelo 1: Señor, esperamos que no se lo lleven. Y, si se lo llevan, por lo menos que no lo maten. Y gracias, señor, verdaderamente muchas gracias.

Zapatero: Shalom, shalom...corran, corran.

ENTRA TEMA 21. GOLPEAN NUEVAMENTE EN LA PUERTA.

Zapatero: Ya voy, ya voy. Solamente voy a llevar dos maletas, dos maletas. Y no tienen que derribar la puerta, está abierta.

EL ZAPATERO SALE DE LA TIENDA Y SE LE VE CAMINAR POR LA CALLE ESCOLTADO POR UN SOLDADO QUE LO GOLPEA CON EL FUSIL.

EL AUXILIO

EN UNA VIÑETA SE VEN LOS PIES DE LOS GEMELOS QUE CORREN Y PATEAN LA PELOTA QUE EL ZAPATERO LES REGALÓ. LENTAMENTE SE CIERRA EL TELÓN

Y SE ABRE EL RECUADRO DE LA MADRE DE LABIO LEPORINO. ENTRA TEMA 22 Y SE FUNDE CON EL ANTERIOR. A UN COSTADO DEL ESCENARIO ESTÁ LABIO LEPORINO SEMI CONGELADA. GEMELO 1 LE MUESTRA UNOS ZAPATOS ROJOS DE MUJER.

Gemelo 1: Labio... Labio... Labio... Mamá de Labio... Labio... Labio...

GEMELO 1 FROTA EL BRAZO DE LABIO LEPORINO QUE REACCIONA.

Gemelo 1: ¿Tu mamá está muerta?

GEMELO 2 APARECE EN EL RECUADRO Y LE TOMA EL PULSO A LA MAMÁ DE LABIO LEPORINO.

Gemelo 2: ¡Está viva!

Gemelo 1: Bien... Encenderemos fuego, porque aquí adentro hace tanto frío como afuera. Luego iremos a la casa de la Abuela y traeremos unas papas, ordeñaremos a la vaca y volveremos para acá, calentaremos la leche y tú te la tomarás.

GEMELO 2 LE COLOCA UNA MAMADERA EN LA BOCA A LABIO LEPORINO. SE OYE UNA CAMPANA A LO LEJOS. TEMA MUSICAL 23 QUE SE FUNDE CON EL 22.

Gemelo 2: Todo esto está muy bien, pero para lo demás necesitamos dinero y nosotros ya no lo tenemos.

Gemelo 1: Tienes razón, hermano. Para poder entrar a una tienda a robar alguna cosa, hay que necesariamente comprar otra.

Labio...: Es terrible lo astutos que son. A mí, ni siquiera me dejan entrar en las tiendas. Nunca pensé que fueran capaces de robar.

Gemelos: ¿Y por qué no? Ese será nuestro ejercicio de habilidad.

Gemelo 2: Pero necesitamos dinero. Absolutamente.

Labio...: Pídanse al Señor Cura. A mí me lo daba a veces, cuando yo le mostraba mi culo.

Gemelo 2: ¿Eso te pedía?

Labio...: Sí. Y a veces metía su dedo dentro. Y después me daba dinero para que no dijera nada a nadie. Díganle que Labio Leporino y su madre necesitan dinero.

LOS GEMELOS SE MIRAN. GEMELOS 2 CRUZA EL

ESCENARIO. ANTES DE SALIR SE VUELVE A MIRAR CON SU HERMANO Y SE HACEN UN GUIÑO. GEMELO I LE PASA A LABIO LEPORINO UNOS ZAPATOS ROJOS DE TACO ALTO.

Gemelo I: Para ti... del zapatero.

Labio...: ¡Mamá!

LABIO LEPORINO SE RÍE Y SALE CON LOS ZAPATOS EN LA MANO.

EL CHANTAJE

SE ABRE UN RECUADRO Y SE VEN LOS PIES DEL Cura QUE ESTÁ TOCANDO LA CAMPANA. ABAJO SÓLO SE VE LA CABEZA DE GEMELO I. SE OYEN CAMPANADAS.

Gemelo I: Señor Cura... Señor Cura, necesitamos su ayuda, rápido.

Cura: ¿Sí, qué pasa, qué pasa?

Gemelo I: Es por dos personas que se van a morir.

Cura: ¿Quién es? ¿Quién los ha enviado?

Gemelo I: Labio Leporino y su madre.

Cura: Les pregunto el nombre exacto de aquellas personas, no sus apodos.

Gemelo I: Nosotros no sabemos el nombre exacto. Pero están muriendo de hambre y de frío, Señor Cura.

Cura: Aunque no conozco en absoluto a aquellas personas, estoy dispuesto a darles la extremaunción.

SE ABRE EL TELON Y VEMOS EL CÍRCULO DEL DIAFRAGMA ABIERTO EN DONDE ESTÁ EL Cura TOCANDO LAS CAMPANAS. ATRÁS SE VEN UNOS VITRALES ESTILO GÓTICO QUE SUBEN Y BAJAN A MEDIDA QUE EL Cura TOCA LAS CAMPANAS. EL RECUADRO ANTERIOR HA DESAPARECIDO.

Gemelo I: Ellas no necesitan todavía la extremaunción. Nosotros las hemos ayudado en lo que hemos podido, pero ya no podemos hacer más. Labio Leporino nos ha enviado para acá. Ella dice que usted a veces le daba dinero, Señor Cura.

Cura: Sí, es probable. Doy dinero a muchos pobres. No puedo recordarlos a todos. ¡Tomen! Ahí tienen unas monedas.

VUELVE EL RECUADRO DE LOS PIES DEL Cura Y GEMELO I.

Gemelo I: Esto es poco, Señor Cura. Esto es demasiado poco. Esto no alcanza ni para un kilo de pan.

Cura: Bueno, todo el mundo tiene problemas. Estamos en guerra, así es que buenas tardes y que Dios los bendiga.

Gemelo I: Por hoy, podemos conformarnos con esta suma. Pero nos veremos obligados a volver mañana, Señor Cura.

Cura: ¿Qué significa eso? ¿Mañana? No los dejaré entrar. Salgan de aquí inmediatamente, carajos.

Gemelo I: Mañana volveremos y golpearemos en su puerta y si no nos abre le contaremos a todo el mundo lo que usted le hacía a Labio Leporino.

Cura: Yo nunca le he hecho nada a Labio Leporino. Ni siquiera sé quién es. Ella les habrá contado historias que se habrá inventado. Los cuentos de una retrasada mental no van a ser tomados en serio por nadie. Nadie lo creerá. ¡Todo lo que cuenta es falso!

Gemelo I: Importa poco que sea verdadero o falso, Señor Cura. Lo esencial es la calumnia. A la gente le gusta el escándalo.

Cura: Pero, ¿saben, acaso, lo que están haciendo?

Gemelo I: Sí, señor. Chantaje.

Cura: Pero a su edad... Esto es deplorable.

Gemelo I: Sí, es realmente deplorable. Pero Labio Leporino y su madre necesitan ese dinero apremiantemente.

Cura: Esta es una prueba que Dios me envía. ¿Cuánto dinero quieren? Yo no soy rico.

Gemelo I: Diez veces la suma que nos ha dado. Una vez por semana. Como verá, no pedimos lo imposible.

Cura: Está bien. Vengan cada sábado. Pero no imaginen, mocosos de mierda, que estoy cediendo al chantaje. Lo hago absolutamente por caridad.

EL RECUADRO DE GEMELO I Y LOS PIES DEL Cura DESAPARECEN. EL Cura QUEDA BALANCEÁNDOSE Y COLGANDO DE LA CUERDA. SÓLO SE OYE LA VOZ DE GEMELO I.

Gemelo I: Es precisamente lo que esperábamos de

usted, Señor Cura. Y en retribución a tanta caridad, le traeremos dos atados de leña cada sábado.

EL DIAFRAGMA SE CIERRA.

Cura: Sí, la leña está bien.

Gemelo I: A la semana siguiente, volvimos a ver al Señor Cura.

EL CURA

ENTRA EL TEMA MUSICAL 24. EL DIAFRAGMA SE SUBE Y VEMOS EL INTERIOR DE LA IGLESIA. LOS VITRALES ESTÁN ABIERTOS. AFUERA SE VE EL PUEBLO Y UN TREN DE CARGA PASANDO. ENTRA EL CURA Y VE PASAR EL TREN. ASOMA LA CABEZA HACIA AFUERA. GEMELO I ENTRA CON UN CLON Y SE PONE DETRÁS DEL CURA. DE LOS GEMELOS SE VEN SÓLO LAS CABEZAS.

Gemelo I: Aquí está la leña.

Cura: Aquí está el dinero.

Gemelo I: Para el verano ya no tendrá que darnos nada. Labio Leporino y su madre se las arreglan solas.

Cura: No. Continuaré ayudando a esas mujeres. Me arrepiento de no haberlo hecho antes. Ahora, ustedes dos que andan por todos lados merodeando, nunca los he visto en misa.

Gemelo I: Porque no vamos a misa, señor.

Cura: ¿No van? ¿Y rezan algunas veces?

Gemelo I: No señor, no rezamos.

Cura: Yo rezaré por ustedes.

Gemelo I: Si eso le tranquiliza.

EL CURA POSA SUS MANOS SOBRE LAS CABEZAS DE LOS GEMELOS.

Cura: Dios Todopoderoso, bendice a estos niños y protege su alma. Ovejas descarriadas en un mundo abominable, víctimas ellos mismos de nuestra época perversa y perdonanos a nosotros, Señor, por no haber sabido alzar la voz. ¿Qué miran? Están muy flacos.

Gemelo I: Es la guerra.

Cura: ¿Comieron algo hoy?

Gemelo I: Nada, señor.

Cura: Están ojerosos. Yo les daré algo de comer.

Gemelo I: Si eso le tranquiliza.

Cura: Yo les daré unas tostadas y cada sábado cuando traigan la leña recibirán su pan. Si yo no estoy, se las piden a mi criada. ¡Eloísa! Prepara unas tostadas para estos niños, ellos nos traerán la leña... unas tostadas, Eloísa.

EL CURA SALE. SUBE EL INTERIOR DE LA IGLESIA Y BAJA EL INTERIOR DE LA CASA DE LA ABUELA. A TRAVÉS DE LA VENTANA Y LA PUERTA SE VE PASAR EL TREN. GEMELO I Y SU CLON CONTINÚAN EN LA MISMA POSICIÓN DE LA ESCENA ANTERIOR.

EL REBAÑO HUMANO

Abuela: ¿Vieron lo que está sucediendo afuera?

Gemelo I: Sí, Abuela.

Abuela: Va un tren cargado de gente. Pero esta línea estaba abandonada.

Gemelo I: Desde la mañana están llegando trenes a la estación, Abuela. Allí desembarcan a la gente. La hacen formarse y luego marchar. Nosotros estábamos en la puerta de la iglesia con la criada del cura comiendo unas tostadas, cuando los vimos doblar la esquina. Parecían un rebaño humano, Abuela.

Abuela: ¿Y para dónde los llevan?

Gemelo I: Para el campo de concentración.

Abuela: Pero no son militares.

Gemelo I: No, Abuela. Son niños como nosotros. Mujeres como nuestra Madre. Hay viejas como tú, hay viejos como el zapatero. Son cientos, miles. De todas las razas, Abuela. Justo delante de nosotros, un brazo seco salió de la multitud, una mano muy sucia se extendió y una voz pidió: pan. La criada del cura, muy sonriente, hizo el gesto de ofrecer el resto de su tostada. La acercó a la mano extendida y luego, con una risotada, se llevó el pan a la boca y dijo: ¡Yo también tengo hambre!

Abuela: Mujer mala.

Gemelo I: También dijo que eran unos animales, Abuela.

Abuela: Más animal es ella. Siempre ha sido una arpía. Lo mejor que pueden hacer es olvidar todo lo que les dijo.

Gemelo 1: No, Abuela. Nosotros no olvidamos nunca nada.

Abuela: Tienen razón. No hay que olvidar.

GEMELO 1 Y EL CLON SE VAN. LA ABUELA SE QUEDA SOLA EN LA CASA MIRANDO PASAR EL TREN.

Abuela: Pan... no tengo pan. ¡Mis manzanas! ¡Mis manzanas!

LA ABUELA SALE CON UN CANASTO CON MANZANAS PARA DARLE A LA GENTE QUE VA EN LOS VAGONES. DE IMPROVISO COMIENZA UNA BALACERA. LA ABUELA SE DETIENE Y VUELVE A ENTRAR EN LA CASA. EL TREN SE DETIENE. SUBE LA LOMA Y BAJA EL PUEBLO. SUBE EL INTERIOR DE LA CASA Y BAJA UNA VIÑETA. ENTRA EL TEMA 25. EL CIELO SE PONE ROJO DEBIDO A UNA EXPLOSIÓN. SE OYE LA SIRENA DE UNA AMBULANCIA. ENTRA EL TEMA 26. ADELANTE SE VE A UN POLICÍA QUE INTERROGA Y MANIPULA A DOS CABEZAS PEQUEÑAS DE LOS GEMELOS.

EL INTERROGATORIO

Policía: Así que la criada del cura les prepara unas tostadas. ¿Son buenas? ¿Saben lo que ha ocurrido con la criada del cura? Ha ocurrido algo horrible. Esta mañana, como de costumbre, ella encendía el fuego de la cocina y el hornillo le explotó en plena cara. Está desfigurada para toda la vida. No parecen muy tristes. Y tú estás muy callado. ¡No ha sido un accidente! Alguien colocó un explosivo en la leña. Un explosivo proveniente de un fusil militar. Un fusil militar de un soldado muerto que había en el bosque completamente desvalijado. Ahora, yo me pregunto, ¿quién anda todo el día por el bosque? ¿Quién lleva leña a la iglesia? ¿Quién desvalija los cadáveres? ¿Quién tiene sangre de asesino? Son ustedes canallas de mierda, ustedes son. Ustedes llevan el asesinato en la sangre. La vieja bruja también. Ella envenenó a su marido. Ella mata con veneno, ustedes con explosivos. Variaciones, asesinatos al fin. Me importa un pito la criada, lo que yo quiero saber es dónde está el fusil. Ustedes lo saben y me lo van a decir... ¡¡¡Confíesen!!! Es cierto. También hay un viejo que lleva leña

a la iglesia. Ya lo interrogué. Lo interrogué tan bien que lo ha confesado todo, pero no supo decirme dónde estaba el fusil, y no supo decirme porque no es él, y si no es él, son ustedes. Y me lo van a decir. ¡¡¡Confíesen!!!

Gemelo 2: El policía nos golpea de derecha y a izquierda. Se pone pálido, muy pálido. Nos bota de la silla y nos da patadas en el suelo. Nosotros sangramos por la boca y por la nariz. Pero esto no duele, esto no duele, esto no duele, esto no duele...

Policía: ¡Confíesen!

EL POLICÍA GOLPEA LAS CABEZAS DE LOS MUÑECOS CONTRA EL PISO Y LAS DEJA TIRADAS. EL POLICÍA SALE. ENTRA TEMA MUSICAL 27. LA ABUELA SE ASOMA POR ARRIBA DE LA VIÑETA. TRATA DE ALCANZARLOS CON LOS BRAZOS, AL NO PODER, LANZA LA VIÑETA HACIA ARRIBA CON FUERZA. SE ACERCA A LOS MUÑECOS Y LOS TOMA EN BRAZOS. EL TELÓN SE CIERRA.

EL RESCATE

Abuela: ¡Confesaron!

Gemelo 2: No, Abuela. No teníamos nada que confesar.

Abuela: Es lo que yo me imaginaba. Lo que yo me pregunto es por qué quisieron matarla.

Gemelo 2: Tuviste que darle todo tu dinero.

Abuela: Sí, pero muy pronto ese dinero no valdrá nada. Luego llegarán mis paisanos, los nuevos extranjeros y ese dinero no valdrá nada. La gente está aterrorizada. En las paredes del pueblo han pegado unos carteles. En uno de ellos se ve a un viejo tendido en el suelo atravesado por la bayoneta de un soldado enemigo. En un segundo cartel se ve a un soldado enemigo que golpea a un niño con otro niño que tiene agarrado por los pies. En un tercer cartel se ve a un soldado enemigo que arrastra a una mujer, mientras, con la otra mano, le desgarra la blusa. La mujer tiene la boca abierta y los ojos llenos de lágrimas. La gente está aterrorizada. Es el momento del desbande. Yo ya he vivido otra guerra.

GEMELOS

LA ABUELA SALE. ENTRA EL TEMA MUSICAL 28. EN EL CENTRO DEL TEATRITO Y CON EL TELÓN CERRADO APARECEN LOS GEMELOS QUE CANTAN.

EL SHOW DE LA TABERNA

Gemelo 2: La madre cariñosa cría a sus hijos con esmero.

Gemelo 1: Les enseña con amor lo que es malo y lo que es bueno.

Gemelo 2: Con paciencia domina el remolino del mayor.

Gemelo 1: Y le enseña el alfabeto vaca, burro, al menor.

Gemelos: Son toda mi vida, mi sueño y mi alegría. Pero llegó el bombardero con sus cargas y morteros

Y a la mierda, y a la mierda, y a la mierda, y a la mierda el amor.

El esposo observa orgulloso y embobado
Como crecen sanos, fuertes, los retoños adorados
Pero llegó el bombardero con sus cargas y morteros

Y a la mierda, y a la mierda, y a la mierda, y a la mierda el amor.

Gemelo 2: Madre, madre.

Gemelo 1: Grita el soldado reventado.

Gemelo 2: Madre, madre.

Gemelo 1: Grita el piloto incendiado.

Gemelo 2: Madre, madre.

Gemelo 1: Grita el grumete fusilado.

TERMINA LA CANCIÓN Y LOS GEMELOS HACEN PIRUETAS Y PAYASADAS.

Gemelo 1: Nosotros vamos todos los días a las tabernas y cantamos canciones que componemos nosotros mismos. La gente nos da con facilidad su dinero, sobre todo cuando bebe. Nos convidan cigarrillos y aprendemos a beber alcohol. El Señor Cura nos reprocha. Dice que estos son lugares de perdición.

Gemelo 2: Desde el accidente de la criada, entre nosotros y el Señor Cura se ha producido un distanciamiento.

LOS GEMELOS SE MIRAN Y LUEGO SALEN POR LOS COSTADOS PIDIENDO DINERO.

Gemelo 2: Para los artistas.

Gemelo 1: Para la música.

EL ÉXODO

EL TELÓN ROJO SE ABRE Y VEMOS EL FRONTIS DE LA CASA.

Gemelo 2: ¡Abuela! ¡Abuela! La radio dice que la Gran Ciudad ha caído.

Abuela: Sí, mis paisanos ya han cruzado el Gran Río. Pronto estarán aquí.

Gemelo 2: Pasa mucha gente por delante de nuestra casa, Abuela.

Abuela: Refugiados.

Gemelo 2: Van todos al otro país. Dicen que hay que abandonar el nuestro para siempre, porque el ejército que viene del Este someterá a nuestro pueblo a la esclavitud, también dicen que para siempre, Abuela.

Abuela: Dicen, dicen, dicen tantas cosas.

Gemelo 2: Sí, Abuela.

Abuela: Nosotros nos quedaremos aquí.

Gemelo 2: Sí, Abuela.

Abuela: No estaremos mejor en ningún sitio.

Gemelo 2: En ningún sitio, Abuela.

NUESTRA MADRE

APARECE GEMELO 1 CON UNA MOTOCICLETA CON SIDE-CAR EN MINIATURA EN DONDE VIENE LA MADRE CON UN BEBÉ EN LOS BRAZOS Y UN SOLDADO. GEMELO 1 Y 2 HACEN EL RUIDO DEL MOTOR CON SUS VOCES Y TAMBIÉN LA VOZ DE LA MADRE.

Gemelos: Estamos en el huerto. Una motocicleta se detiene delante de la casa. Es nuestra madre acompañada de un oficial extranjero. Nuestra madre lleva un niño de pecho en los brazos. Nos ve y grita.

Madre: ¡Vengan! ¡Vengan enseguida a la motocicleta! Nos vamos. Dense prisa, dejen todo y vengan.

Gemelos: ¿De quién es ese bebé?

Madre: Es vuestra hermanita. ¡Vengan! No hay tiempo que perder.

Gemelos: ¿A dónde vamos a ir?

Madre: Al otro país. Dejen de hacer preguntas y vengan.

Gemelos: Nosotros no queremos ir. Queremos quedarnos aquí.

Madre: Estoy obligada a ir. Y ustedes vendrán conmigo.

Gemelos: No. Nos quedaremos aquí.

Abuela: ¿Qué haces tú aquí? ¿Y qué tienes en los brazos?

Madre: He venido a buscar a mis hijos. Le enviaré dinero.

Abuela: No quiero tu dinero. Y no te devolveré a los muchachos.

Gemelo 1: Entonces nuestra Madre le pide al oficial que nos lleve a la fuerza.

Gemelo 2: El oficial trata de agarrarnos, pero nosotros le damos bofetadas y puntapiés.

Gemelos: Nosotros no queremos ir y tú no eres nuestro padre.

LOS GEMELOS GOLPEAN AL MUÑECO SOLDADO.

Abuela: Basta muchachos. Tus hijos no quieren ir contigo.

Madre: ¡Son mis hijos, los quiero conmigo!

Abuela: Yo los necesito. Soy vieja. Tú todavía puedes hacer otros. ¡Ahí está la prueba!

Madre: Te lo suplico, no los retengas.

Abuela: Yo no los retengo. Vamos, muchachos, vayan con su mamá.

LA ABUELA ALZA LA MOTOCICLETA CON LAS MANOS.

Gemelos: Nosotros no queremos ir, Abuela. Queremos quedarnos contigo.

Gemelo 1: En ese preciso instante, una bomba cayó en el huerto y la motocicleta voló por los aires.

ENTRA TEMA MUSICAL 29. GEMELO 2 COGE LA MOTOCICLETA CON LA MANO Y LA VOLTEA. LA ABUELA TOMA A LA MADRE EN SUS MANOS.

Abuela: ¡ No miren ! ¡Entren en la casa!

LOS GEMELOS SALEN. LA ABUELA LE CIERRA LOS OJOS A LA MADRE. LA TOMA DE UNA MANO Y LA

MADRE CUELGA COMO UNA MUÑECA. LA ABUELA SE SIENTA Y MECE A LA MADRE EN SUS BRAZOS Y LA HACE DESAPARECER ENTRE SUS FALDAS. DESCIENDE LA LUZ. LOS GEMELOS ESTÁN EN LA HABITACIÓN DE LA ABUELA SENTADOS EN SU CAMA, BALANCEÁNDOSE.

Gemelo 2: Cuando Labio Leporino vino a preguntar qué había pasado, nosotros nos limitamos a responder que una bomba perdida había caído en el huerto.

Gemelo 1: Por la tarde, una espesa humareda que venía del campo de concentración cubrió el cielo completamente.

Gemelo 2: Nosotros fuimos al campo de concentración que había sido abandonado por el ejército que huía. Y lo que allí vimos...

Gemelo 1: Los hornos...

Gemelo 2: Las cámaras de gas...

Gemelo 1: Las mujeres...

Gemelo 2: Los niños...

Gemelo 1: La carne quemada...

LOS GEMELOS SE TAPAN LA BOCA CON LA MANO EN UN GESTO DE DOLOR.

LA LLEGADA DE LOS NUEVOS EXTRANJEROS

EN EL FONDO VEMOS LA LOMA CON EL MOLINO. LA ABUELA ESTÁ SENTADA CONTEMPLANDO EL CIELO. ENTRA GEMELO 2 Y SE SIENTA A SU LADO. EN EL CIELO SE VEN CAER MUCHOS PARACAIDISTAS.

Gemelo 2: ¿Quiénes son, Abuela?

Abuela: Mis paisanos.

Gemelo 2: ¿Y qué harán, Abuela?

Abuela: Invadirán. Entrarán en todas partes y registrarán. Cogerán todo lo que les plazca. Nosotros no tenemos nada que temer, aquí no hay nada que recoger y yo sé hablarles.

Gemelo 2: ¿Y qué buscarán, Abuela?

Abuela: Espías, armas, municiones, oro y mujeres.

Gemelo 2: ¡Labio!

GEMELO 2 SALE PRECIPITADAMENTE Y DURANTE EL TEXTO DE LA ABUELA ABRIRÁ EL RECUADRO DE LA

CASA DE LABIO LEPORINO. LA MADRE Y LA HIJA ESTÁN MUERTAS. GEMELO 2 LEVANTA EL BRAZO DE LABIO LEPORINO QUE CAE INERTE. LAS CUBRE CON UNA DE LAS BUFANDAS. SE LLEVA LA MANO A LA BOCA Y SALE.

Abuela: Golpearán en todas las puertas. Si no les abren, dispararán al aire y derribarán las puertas a patadas. Todas las casas serán saqueadas, igual que los almacenes. Por la noche, los militares beberán y volverán a las casas, pero esta vez en busca de mujeres. Por todas partes se oirán los disparos y los gritos de las mujeres que serán violadas. En la Plaza Mayor, un soldado tocará el acordeón. Otros cantarán y bailarán.

BAJA EL DIAFRAGMA CERRADO. POR LA PEQUEÑA ABERTURA QUE QUEDA LA ABUELA MIRA EN DIRECCIÓN A LA CASA DE LABIO LEPORINO.

Abuela: La casa de la vecina se incendió. Estaban ella y su hija adentro. A la niña tiene que haberse quedado algo prendido en el fuego. Estaba loca.

EL FINAL DE LA GUERRA

EL DIAFRAGMA SE ABRE Y LOS GEMELOS ESTÁN UNO A CADA LADO DE LA ABUELA. ENTRA EL TEMA MUSICAL 30.

Abuela: Un mes después de la liberación de nuestro pueblo, llega en todas partes el final de la guerra y los Liberadores se instalan en nuestro país, según se dice, para siempre.

Gemelo 1: Entonces nosotros le pedimos a la Abuela que nos enseñe este nuevo idioma. En poco tiempo sabemos lo bastante como para servir de intérpretes entre los habitantes y los Liberadores. Nos aprovechamos de ello para traficar con productos que el ejército posee en abundancia.

Abuela: El dinero no tiene valor; todo el mundo se dedica al trueque. Se distribuyen cupones de racionamiento. Todo el mundo carece de todo. Pero a nosotros no nos falta nada.

Gemelo 1: Poco tiempo después tenemos nuevamente un ejército y un gobierno nuestros, pero son los Liberadores quienes dirigen nuestro ejér-

cito y nuestro gobierno.

Abuela: Su bandera ondea en todos los edificios públicos. La foto de su jefe está expuesta en todas partes.

Gemelo 1: Ellos nos enseñan sus canciones y sus danzas, proyectan sus películas en nuestros cines. En las escuelas, la lengua de los Liberadores es obligatoria; las demás lenguas extranjeras están prohibidas.

Abuela: No se permite ninguna crítica, ninguna burla contra nuestro ejército o contra nuestro gobierno. Por una simple denuncia, meten en la cárcel a cualquiera, sin proceso y sin juicio.

Gemelo 1: Hay hombres y mujeres que desaparecen sin que sepamos por qué, y sus familias ya nunca volverán a tener noticias de ellos. La frontera ha sido reconstruida y completamente minada. Ahora es infranqueable. Nuestro país está rodeado de alambradas. Estamos totalmente aislados del resto del mundo.

EL DIAFRAGMA SE CIERRA Y LA MUSICA SE CORTA EN SECO. POR LA PEQUEÑA ABERTURA SE VE EL ROSTRO DE LA ABUELA.

Abuela: Al igual que con el ejército anterior, el toque de queda se mantiene. Los militares le temen a la oscuridad.

ENTRA EL TEMA MUSICAL 31 QUE ES UNA CORTA FANFARRIA. EL DIAFRAGMA SE SUBE Y SE VE EL INTERIOR DE LA CASA DE LA ABUELA. ES DE NOCHE. A TRAVÉS DE LA VENTANA UNA LECHUZA ESPÍA. ENTRA LA ABUELA Y ARRUGA UN PAPEL. ENTRA TEMA MUSICAL 32. LA ABUELA SALE DE LA CASA Y ESPANTA A LA LECHUZA.

Abuela: ¡Pájaro de mal agüero!
LA ABUELA ENTRA EN LA CASA Y ANTES DE CERRAR LA PUERTA SE DESMAYA.

LA ENFERMEDAD DE LA ABUELA

LA ABUELA ESTÁ ACOSTADA EN SU CAMA Y LOS GEMELOS LA CUIDAN.

Gemelo 2: La hemorragia cerebral ocurrió hace tres días. Cuando el doctor vino no supo decirnos si

viviría o moriría. Dijo que tenía un corazón fuerte. También dijo que le diéramos los medicamentos tres veces al día.

Gemelo 1: Dijo que era probable que quedara parálitica.

Gemelo 2: Nosotros no la dejamos sola ni de noche ni de día y le leemos un sin fin de historietas.

EL ESPÍRITU DE LA ABUELA, QUE HABÍA ABANDONADO SU CUERPO, ENTRA EN LA HABITACIÓN Y RETORNA A ÉL.

Abuela: ¡Cuezan una gallina! ¡Cómo quieren que recobre las fuerzas con verduras cocidas y puré?

Gemelo 2: ¡Abuela!

Gemelo 1: Abuela, debes quedarte acostada. El médico lo ha dicho.

Abuela: ¡Un calzón! ¡Un pañal! ¡Están completamente chalados!

LA ABUELA SE SACA EL PAÑAL Y EL CALZÓN Y LOS LANZA LEJOS.

Gemelo 2: Los cerdos se pelean el pañal de la Abuela.

EL TESORO DE LA ABUELA

Abuela: ¿Están bien cerradas todas las puertas y todas las ventanas?

Gemelo 1: Sí, Abuela.

Abuela: Tengo urgencia de hablarles. Necesito una hoja de papel y un lápiz.

Gemelo 2: ¿Quieres escribir, Abuela?

Abuela: ¡Obedezcan y no hagan preguntas!

GEMELO 1 LE DA LÁPIZ Y PAPEL A LA ABUELA QUE SE HA SENTADO EN LA CAMA. ELLA DIBUJA ALGO EN EL PAPEL.

Abuela: ¿Cómo se llama esto?

Gemelo 2: Rectángulo, Abuela.

Abuela: Eso, un rectángulo. Encima del rectángulo, una cruz y debajo de la cruz, una pelota.

Gemelo 1: Círculo, Abuela.

Abuela: Eso, círculo. *(LA ABUELA HACE DESAPARECER LA HOJA ESCRITA).*

Abuela: ¿Lo han comprendido?

Gemelo 2: Sí, Abuela.

Gemelo 1: Pero ya lo sabíamos.

Abuela: ¿Qué es lo que sabían?

Gemelo 1: Que tu tesoro está bajo la tumba del Abuelo.

Abuela: ¿Hace mucho tiempo que lo saben?

Gemelo 2: Desde que te vimos mear la tumba del Abuelo.

Abuela: No me sirve de nada ponerme nerviosa. De todas formas, todo es para ustedes.

Gemelo 2: Por el momento no podemos hacer gran cosa.

Abuela: Tienes razón. Hay que esperar. ¿Sabrán esperar?

Gemelos: Sí, Abuela.

Abuela: Inteligentes muchachos. Pero eso no es todo. Sepan que cuando tenga un nuevo ataque no quiero vuestro calzón, ni vuestros pañales. En lugar de sus cochinos medicamentos, verterán el contenido de esta botella en mi primera taza de leche.

LOS GEMELOS NO DICEN NADA Y BAJAN LA CABEZA DESVIANDO LA MIRADA. LA ABUELA GRITA.

Abuela: ¿Lo han comprendido, hijos de perra? ¿Es que acaso tienen miedo a la autopsia, pequeños cagones? No habrá autopsia. No le buscarán los tres pies al gato después que una vieja se muere en un segundo ataque.

Gemelo 1: No tenemos miedo a la autopsia, Abuela. Sólo pensamos que puedes reponerte por segunda vez.

Abuela: No. No me repondré. Lo sé. Entonces, lo mejor es acabar cuanto antes. Si no son capaces de hacerme este pequeño servicio, serán unos ingratos, unas serpientes que yo he anidado en mi pecho.

Gemelo 2: No te preocupes, Abuela. Si realmente lo quieres, lo haremos.

Gemelo 1: Te repondrás, Abuela.

Gemelo 1: Descansa, Abuela.

Abuela: Un pañal... un calzón... están completamente chiflados.

VUELVE LA ESCUELA

ENTRA TEMA MUSICAL 33. LOS GEMELOS ESTÁN HINCADOS DETRÁS DEL ESCENARIO.

Gemelo 1: Para el otoño, la Abuela estaba completamente repuesta.

LA ABUELA ENTRA A LA CASA POR LA PUERTA CON UNA CARTA Y SE LAS TIRA A LOS GEMELOS.

Abuela: ¿Qué dice esta carta?

Gemelo 1: Dice que tú eres responsable de nosotros.

Gemelo 2: Y que debemos presentarnos inmediatamente en la escuela.

Gemelos: Abuela, nosotros no queremos volver nunca a la escuela.

Abuela: Así lo espero, yo los necesito aquí. Además, ¿qué más podrían aprender en la escuela?

Gemelos: Nada, Abuela, absolutamente nada.

Abuela: Yo no sé leer y ustedes tampoco. Rompan esa carta.

Gemelos: Nosotros no queremos volver nunca a la escuela.

LA ABUELA ENTRA POR UN COSTADO Y LES TIRA OTRA CARTA.

Abuela: ¿Qué dice esta vez?

Gemelo 1: Dice que si no vamos a la escuela, tú serás sancionada por la ley.

Gemelo 2: Y que vendrá un inspector a buscarnos.

Abuela: ¡Rómpanla!

Gemelos: Nosotros no queremos inspectores.

Gemelo 1: Abuela, cuando venga el inspector, recuerda que uno de nosotros es ciego y el otro sordo.

Abuela: Sí, sí. Yo me las arreglaré. Uno es sordo y el otro ciego.

Gemelo 1: Soy el inspector de escuelas primarias. Tiene usted en su casa dos niños en edad escolar obligatoria. Ya ha recibido usted dos cartas de advertencia al respecto.

Abuela: ¿Habla usted de cartas? Yo no sé leer. Y los niños tampoco.

Gemelo 2: Bien, Abuela. Aquí nosotros comenzaremos a gritar asustados y nos esconderemos debajo de la mesa. Seguramente el inspector te va a preguntar...

Gemelo 1: Pero, ¿qué pasa?, pero ¿qué tienen?

Abuela: ¡Oh! ¡Los pobres vivieron cosas atroces en la Gran Ciudad! Además, uno es sordo y el otro es ciego. El sordo tiene que explicarle al ciego todo lo que ve y el ciego tiene que explicarle al sordo todo lo que oye. Si no, no comprenden nada.

Gemelo 2: ¡Socorro! ¡Socorro! ¡Esto va a explotar! ¡Hace mucho ruido! ¡Está lleno de chispas! ¡No nos mate!

Gemelo 1: Sufren de alucinaciones. Debo llevarlos inmediatamente al hospital.

Abuela: ¡Eso sería mucho peor! Fue en un hospital donde ocurrió la desgracia. Habían ido a visitar a su madre. Ella trabajaba allí. Cuando unas bombas cayeron sobre el hospital, ellos mismos estaban presentes. Vieron a los heridos, vieron a los muertos. Tuvieron que permanecer en cama durante varios días.

Gemelo 2: Seguramente aquí el inspector te va a preguntar...

Gemelo 1: ¿Y sus padres?

Abuela: Su madre está muerta y su padre desaparecido en el frente.

Gemelo 1: Deben ser una carga muy pesada de llevar para usted.

Abuela: ¿Y qué más podría hacer? No tienen a nadie más que a mí.

Gemelos: Aquí deberías llorar, Abuela. Vamos, llora, Abuela, llora, llora, llora.

Abuela: Ya, córtenla con este jueguito, y apaga esa música machacante. Me guardaré para ese momento.

LA ABUELA SALE.

Gemelo 2: Efectivamente lloró cuando vino el inspector.

Gemelo 1: Pero no fue muy creíble.

Gemelo 2: Le faltó música.

LA ABUELA ENTRA Y LES TIRA UNA TERCERA CARTA.

Abuela: ¿Qué dice ahora?

Gemelo 1: Dice que estamos dispensados de asistir a la escuela.

Gemelo 2: A causa de nuestra invalidez y traumatismo psíquico.

Abuela: ¿Qué?

Gemelos: Estamos locos, Abuela.

Abuela: Ah, qué bueno.

Gemelo 2: Además te felicitan por ser una mujer íntegra...

Gemelo 1: Y valiente.

ENTRA TEMA 34. LA ABUELA TOMA LA CARTA EN SUS MANOS Y LA MIRA, LA PALPA Y LA AGITA SUAVEMENTE.

Abuela: Esta carta no se rompe, no se rompe, no se rompe.

LA ABUELA ABRAZA A CADA UNO DE LOS GEMELOS.

Abuela: Vayan a ver la siembra.

LOS GEMELOS SALEN DE LA CASA. LA ABUELA CONTEMPLA LA CARTA, LA VUELVE A AGITAR Y SE DESPLOMA.

EL ENTIERRO

LA MÚSICA PERMANECE. LOS GEMELOS LLEVAN UN ATAÚD EN LOS HOMBROS. CAMINAN AL COMPÁS DE LA MÚSICA. LUEGO SE DETIENEN Y ABREN LA TAPA DEL ATAÚD PARA VER A LA ABUELA POR ÚLTIMA VEZ. ENTIERRAN A LA ABUELA EN LA TUMBA DEL ABUELO. GEMELO 2 BUSCA CON LA MANO Y ENCUENTRA EL COFRE CON LAS JOYAS DE LA ABUELA. LOS GEMELOS SE MIRAN Y MIRAN CADA UNO EN DISTINTAS DIRECCIONES. SALEN.

LA SEPARACIÓN

LOS GEMELOS ESTÁN EN EL INTERIOR DE LA CASA. GEMELO 1 TIENE UNA MALETA EN LA MANO Y UNA

CHAQUETA EN LA OTRA. GEMELO 2 SACA JOYAS DEL COFRE DE LA ABUELA Y LOS DEJA EN EL BOLSILLO DE LA CHAQUETA. GEMELO 1 AYUDA A GEMELO 2 A COLOCÁRSELA Y LE PASA LA MALETA.

Gemelo 1: En la maleta hay un poco de comida. Y una granada, por si te encuentras con una patrulla fronteriza. No vayas a perder el equilibrio cuando cruces las alambradas. Si caes allí, ya no podrás salir.

Gemelo 2: No perderé el equilibrio.

Gemelo 1: La frontera está minada. Completamente minada. Las minas están colocadas en zig-zag, en W. Si sigues una línea recta, sólo tienes una posibilidad entre siete de reventar.

LOS GEMELOS SE DAN LA MANO.

Gemelo 1: Esto no duele, hermano.

GEMELO 2 NIEGA CON LA CABEZA. ABRE LA PUERTA Y MIRA POR ÚLTIMA VEZ HACIA LA HABITACIÓN DE LA ABUELA. LUEGO SALE. GEMELO 1 CIERRA LA PUERTA Y SE QUEDA MIRANDO A TRAVÉS DE ELLA. EL INTERIOR DE LA CASA SUBE Y LA FIGURA DE GEMELO 2 SE VE DETRÁS DEL CIELO AZUL. SE DESPIDEN CON LOS BRAZOS Y GEMELO 2 CAMINA HASTA DESAPARECER. BAJA LA LOMA CON EL MOLINO. GEMELO 1 COGE EL COFRE Y UN BASTÓN Y CRUZA EL ESCENARIO ENVEJECIENDO PASO A PASO. EL CIELO ENROJECE. EL TELÓN SE CIERRA LENTAMENTE. SE ILUMINAN BREVEMENTE LOS QUERUBINES DE LA CENEFA. SE APAGA LA LUZ. ■

Enero, 1999.